

## Algunos pasos prácticos que podemos dar

- . Muy sencillo. Saludar a nuestros hermanos migrantes cuando los encontremos en la calle.
- . Conversar y preguntar si es que necesitan algo.
- . Involucrarnos si es que están siendo molestados o denigrados en su dignidad.



Ficha N° 3 Cuaresma 2017

## Llamados a ser samaritanos: vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino...

En este tiempo de Cuaresma hemos centrado nuestras fichas en el Evangelio del Buen Samaritano. Hemos visto y reflexionado con las dos fichas anteriores con el ver y conmoverse (Una mirada a reconocer nuestra realidad) y la dimensión del acercarse (impulsarnos a hacer opciones, pasando del discurso a la acción).

Hoy nos detenemos en el Evangelio de Lucas, en los versículos "vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y montándole sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él".

Vemos cada día, en espacios, en silencios y en aglomeraciones, a hermanos y hermanas que requieren de nosotros para vendar heridas, para acompañar soledades, para abrazar angustias y mirar y volver de nuevo al camino.

Nos podríamos detener solo en "vendó sus heridas", pero este texto es hermoso y muy iluminador para nuestro tiempo. ¿Cuántos se quedan solamente vendando las heridas? Día a día son variadas, tanto individuales como colectivas, las acciones que apaciguan nuestros llamados a la justicia, a superar las desigualdades, a afrontar con mirada crítica nuestra realidad; un pan, una moneda en un tacho, un almuerzo servido o el descuento vía tarjeta para uno u otro hogar adormecen la conciencia, pero ¿vendamos así las heridas?

El evangelio de Lucas nos mueve más allá, lo miramos, se conmovió, se acercó, vendó, pero va más allá, lo montó en su cabalgadura y lo llevó para que se curará. No es una acción aislada el curar sus heridas, no es simplemente mirarlo y ayudarlo, es hacerse cargo del otro, es involucrarse en su devenir, es ser corresponsable junto a mi prójimo de los que nos suceda.

*Acercándose, le vendó sus heridas, derramando aceite y vino sobre ellas; y poniéndolo sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un mesón y lo cuidó*  
Lucas 10:34

Es un cambio fundamental al que nos invita Jesús con esta parábola. No para mirar su tiempo, sino nuestro tiempo. Mirar y curar las heridas que calan profundamente en nuestra sociedad, exige levantar la mirada y mover

### Centro Misionero de San Columbano

Dirección: Marín 0261, Providencia,  
Teléfonos: 226356722 - 222227577  
Email: [centro@columbanos.cl](mailto:centro@columbanos.cl)



nuestras cabezas, mirar nuestro entorno, mirar a quien camina a nuestro lado, dejar de lado esa mirada y es ser individualista que agobia y nos hace encerrarnos en nuestras necesidades, en nuestras carencias y en nuestro éxito. Nada más vale. Nada más necesito.

Curar las heridas de quien está a la berma de los caminos de hoy, nos pide salir de nuestra comodidad y aventurarnos, en las manos de Jesús, por las sendas de la humanidad, esa que mira y ve al otro como un hermano, que nos necesitamos para poder seguir y encontrarnos con más hermanos que día a día no tienen quién cure sus heridas.

Excusas para no involucrarnos son variadas, a veces el idioma, muchas otras veces el color de piel, otras tantas su ropa, varias veces las heridas físicas y muchas más las heridas que no vemos, pero que percibimos.

Según estimaciones de la Policía de Investigaciones de Chile entre enero y diciembre de 2017 ingresarán al país unos 48 mil haitianos. Cuantas y cuantos hermanos llegados de distintos partes del mundo arrastran heridas profundas, tanto físicas como emocionales. Cuánta riqueza cultural acompañan a los llegados a Chile y que por nuestro mal entendido cariño a nuestra tierra no somos capaces ver ni oír ni compartir.

Involucrarnos, curar sus heridas, es un imperativo esencial del cristiano y a eso estamos siendo llamados hoy.

## Para reflexionar...

¿Qué nos limita a reconocer que cada Vida que encontramos es un Don?

¿Estamos actuando en nuestro día a día para ser acogedores, respetuosos y entregar amor a quien necesita curar sus heridas?

## Comentario

Este tiempo de Cuaresma, tiempo de conversión, nos encuentra como país viviendo una oleada importante de migrantes, que llegan a nuestro país en busca de mejores oportunidades para ellos y para sus familias.

El texto del Buen Samaritano y el mensaje del Papa Francisco es una tremenda oportunidad para detenernos y que sea este momento para vivir la conversión profunda a la que estamos llamados. Una conversión sustentada en la Palabra de Dios y en la realidad nacional, en esa que muchas veces no queremos ver, que muchas veces no queremos oír, que muchas veces evitamos mirando al lado para no involucrarme.

Que profundo es el mensaje del Papa llevado al evangelio del Buen Samaritano cuando señala "Cada vida que encontramos es un don y merece acogida, respeto y amor". Pero el Samaritano, ayer, hoy y siempre nos lleva a ese sentir profundo que cada cristiano debió y debería tener, aun que no siempre es así. El Samaritano se detuvo, no le importó el color de su piel ni si hablaba el mismo idioma, vio a un ser humano que sufría, fue acogedor, lo respeto en su dignidad de ser humano, lo ayudó y curó sus heridas y luego se preocupó de su recuperación. Amor.

El acoger, con respeto, dignidad y amor a nuestros hermanos migrantes que hoy buscan y buscan oportunidades en nuestro país, muchas veces explotados, humillados, denigrados por su color de piel o por el simple hecho de no venir de "nuestra tierra", que sabemos que tampoco es nuestra, debe ser nuestro sello cristiano por excelencia. Acoger, Respetar y Amar.

Tres sellos distintivos de nuestro Padre. Estamos llamados a conversar en familia, a tomar decisiones que nos lleven a salir de nuestro mundo y ayudar, acompañar y acoger a nuestros hermanos, no para subirlo a Facebook para que los otros lo sepan, sino que para entregarles dignidad y respeto al otro, que es un Don, como tú, como nuestras familias, como la familia del vecino y como tantos que no conocemos. Acoger, Respetar y Amar.

## ¿Qué nos dice nuestra fe?

### ♣ Lc 10, 30-37

- ¿A qué nos invita hoy Jesús cuando nos dice que "sana sus heridas"?

- ¿Qué heridas vemos en nuestros hermanos? Y ¿Cómo nos involucrarnos para ayudarlos?

### ♣ Texto del Magisterio: Papa Francisco, Cuaresma 2017

*“La Cuaresma es un tiempo propicio para abrir la puerta a cualquier necesitado y reconocer en él o en ella el rostro de Cristo. Cada uno de nosotros los encontramos en nuestro camino. Cada vida que encontramos es un don y merece acogida, respeto y amor. La Palabra de Dios nos ayuda a abrir los ojos para acoger la vida y amarla, sobre todo cuando es débil”.*